

APÉNDICE 2

BAÑOS DE SUDOR EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

MARTÍN ALMAGRO-GORBEA
JESÚS R. ÁLVAREZ-SANCHÍS

CASTRO DE COAÑA 1 y 2 (Asturias) (García Bellido, 1968: 24-30 y figs. 8-9; Jordá, 1969; Romero Masía, 1976: 131-136) (fig. 11).

Está emplazado al pie de la "acrópolis" del castro (fig. 2), junto a su puerta principal, entre ésta y el recinto fortificado exterior. En Coaña se ha conservado un doble monumento, al parecer, uno anterior al otro, sin que se pueda excluir su uso contemporáneo (Jordá 1969: planta; aunque el autor interpreta el conjunto como una única estructura).

El primero ofrece una cámara semicircular y un horno oval en cuyo suelo aparecieron guijarros enrojados por el fuego. Más al Sur hay una fosa rectangular, quizás el "estanque", si bien Jordá (1969) lo interpreta como "base del horno", y al Oeste, un canalillo.

El otro monumento, estudiado por García Bellido (1968: fig. 8), está situado al sur y a continuación del anterior, con una longitud de 11 m. Ofrece un ábside ligeramente ultrasemicircular (rectangular según la documentación de Jordá, 1969: fig. 24) con un diámetro de 2,55 m. precedido por una cámara rectangular de la misma anchura a la cual antecede, a su vez, otra que hace de vestíbulo o antecámara de planta subrectangular. La cámara se techa con el sistema de falsa bóveda por aproximación de hiladas, mediante grandes lajas de pizarra, hasta cerrar en techo a dos vertientes. En cuanto al ábside, cuya cubrición se desconoce, parece que hubo de cerrarse en cuarto de esfera. En su interior debió existir como elemento de separación, entre el vestíbulo y la cámara, una gran losa o "pedra formosa". Actualmente se conservan en esta zona dos jambas salientes con una profunda cisura vertical que serviría para encajar la estela. Al Oeste de la antecámara quedan restos de un canal labrado en la roca que conectaría con el tanque o pila, parcialmente desplazado, y situado junto al ábside.

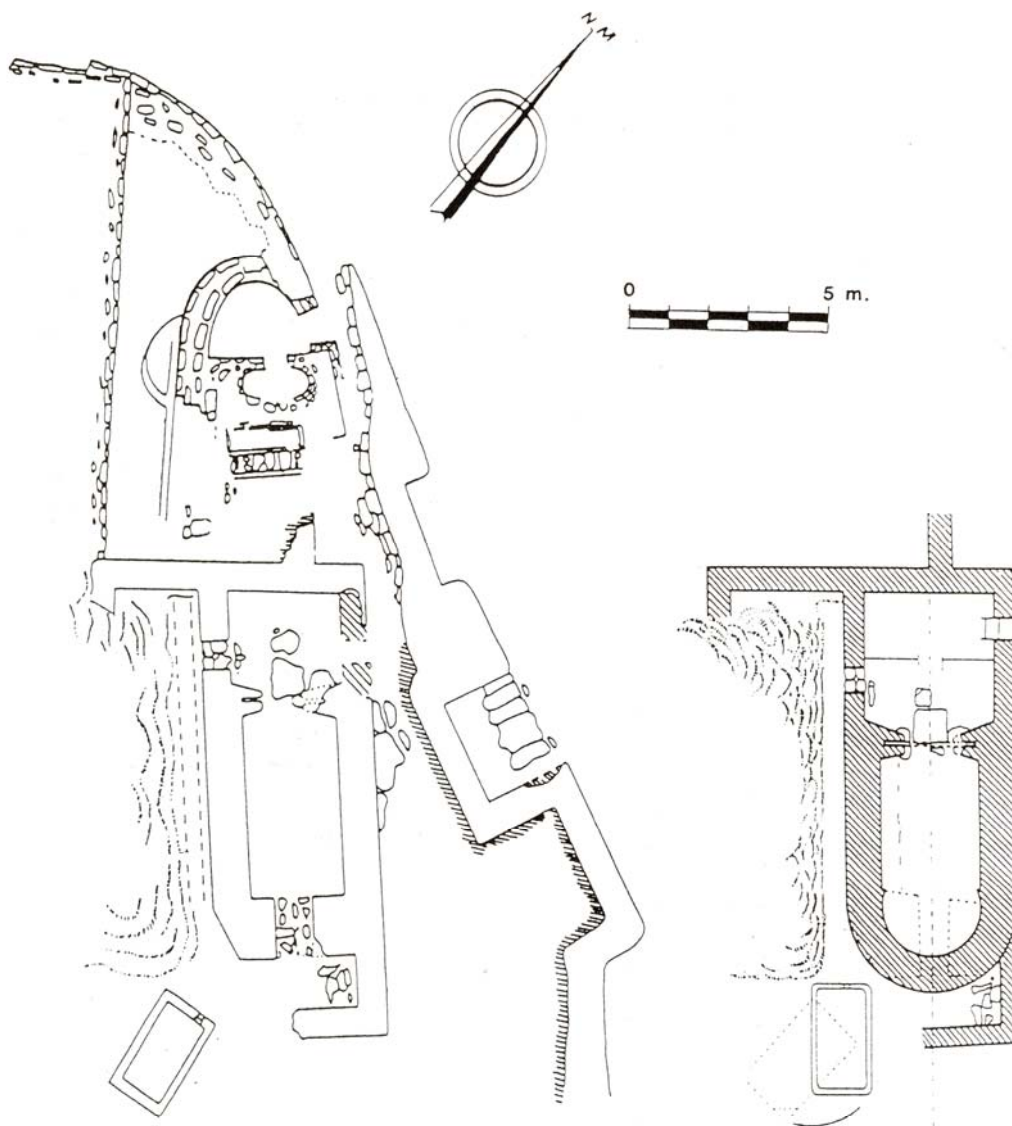


Fig. 11 Planta de la «sauna» de Coaña. Izquierda (según Jordá, 1969), derecha (según García Bellido, 1968).

CASTRO DE PENDIA 1 y 2 (Boal, Asturias) (García Bellido, 1968: 30 y figs. 11-12; Romero Masiá 1976: 136) (fig. 12).

De este pequeño castro proceden dos monumentos con horno. El primero de ellos y más completo, se sitúa en el primer recinto cerca de la puerta de entrada a la "acrópolis" (fig. 2). Conserva un eje de 11,25 m. compuesto por tres elementos principales: horno, cámara y antecámara. El primero está labrado en parte en la roca, cubierto mediante falsa bóveda y con la peculiaridad de cerrar su cabecera en planta cuadrangular. Mide 1,55 m. de lado con un altura aproximadamente igual. A su entrada una gran losa de cierre lo separaba de la cámara propiamente dicha, de 3,50 m. por 2 m. A ella precedía un vestíbulo irregular con entrada lateral. Toda la obra, exceptuando una parte del horno, es de lajas de pizarra. A escasos metros del monumento, se halló una pila excavada en un bloque granítico.

La otra estructura está situada en el primer recinto, prácticamente junto a la muralla Oeste. Es de menor tamaño y más incompleta. Su eje mide unos 4'50 m. y el diámetro de su ábside en forma de herradura, 1'20 m. Una losa de cierre delante de éste y una pequeña cámara de paredes divergentes completan el conjunto.

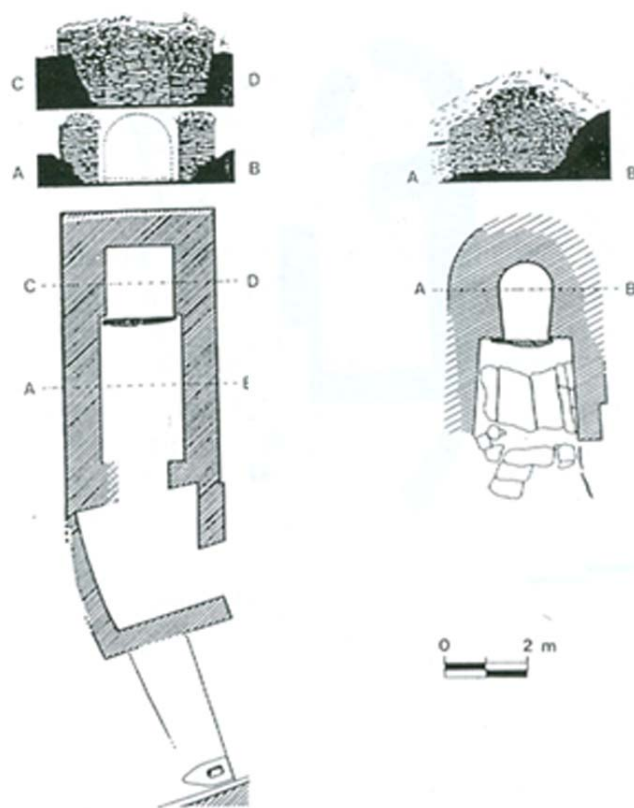


Fig. 12 Planta y secciones de las «saunas» de Pendia 1 y 2 (García Bellido, 1968).

CASTRO DE BORNEIRO (La Coruña) (García Bellido, 1968: 34-35; Romero Masiá, 1976: 145-146 y fig. 49) (fig. 13).

El conjunto de Borneiro, al parecer también situado junto a una puerta, forma parte del llamado "barrio extramuros", emplazado en el lado Este entre las murallas del recinto interior y exterior. Consta de una cámara circular de 2 m. de diámetro, gruesas paredes y cubierta con falsa bóveda, conservando los arranques. Asociada a esta, se conserva una cámara rectangular de 4 m. por 2 m. sin comunicación entre ambas. Una conducción de agua, procedente de dos fuentes, se halla cerca del edificio.

Aunque existen dudas sobre su adscripción (López Cuevillas y Lorenzo Fernández, 1946: 42-43 y fig. 11; Romero Masiá, 1976: 146), lo que explicaría su exclusión por Silva (1986: 53 y ss.), su sistema constructivo y su relación a fuentes de agua permiten incluirlo en este tipo de monumentos.

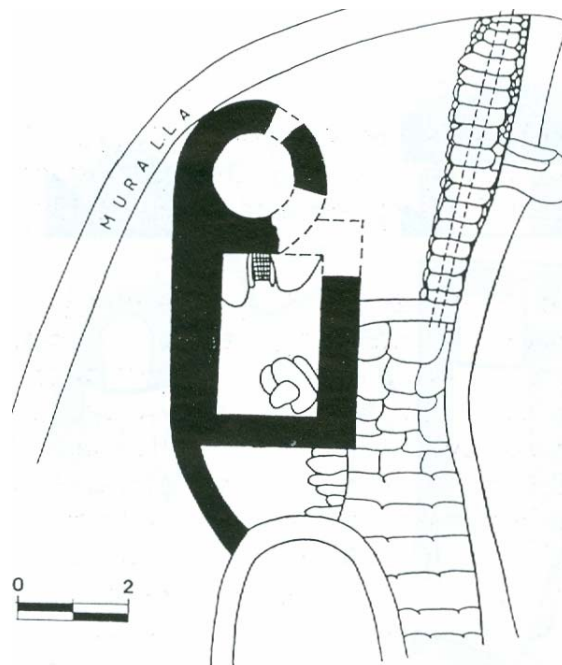


Fig. 13 Planta de la «sauna» de Borneiro (Romero Masiá, 1976).

CASTRO DE PUNTA DE PRADOS (Espasante, Ortigueira, La Coruña) (Ramil, 1989: 64 s.; 1989a: 62-63 y 1991: 63 s.).

Está emplazado en el primer foso del castro que delimita el recinto de ocupación. Es una construcción hipogea con cuatro partes: vestíbulo, antecámara, cámara y horno. Las dos primeras estancias se disponen en ángulo, separadas por un estrecho vano, que presenta a ambos lados dos "arquetas". Un enlosado hecho a base de grandes lajas de pizarra con un pequeño rebaje en la parte central, cubre el piso de la antecámara. La cámara es de planta rectangular de 4'10 m. por 2'60 m. y comunica al norte con el horno, que tiene delante una pila. El horno conserva unas medidas de 2'60 m. por 0'60 m. y queda cubierto mediante el sistema de falsa bóveda por aproximación de hiladas. Al sur se comunica con la pila mientras la cara norte da a una estancia, prolongación del propio horno, con un muro absidal. No se ha conservado la "pedra formosa" que separaba la cámara de la antecámara, aunque se aprecia el lugar donde se emplazaba.

En el interior del horno aparecen vestigios de fuego (cenizas y carbones) y en la cámara una potente capa de barro. Cronológicamente, se plantea un uso coetáneo a la última fase del poblado, a finales del s. I d.C. ó II d.C.

SANTA MARIÑA DAS AUGAS SANTAS (Orense) (Lorenzo Fernández, 1948: 170-173, figs. 2 a 6 y láms. II-VI; Maluquer, 1954: 64-65; García Bellido, 1968: 30-32; Romero Masiá, 1976: 136-139) (fig. 14).

Al pie del castro de Armea, en lo que es hoy la cripta de la basílica románica de la Ascensión, se conserva parte de un monumento con horno, parcialmente alterado al construirse sobre él la nave de la Iglesia. La planta se divide en tres tramos, rectangulares los dos primeros. En la antecámara, de mayor longitud, sólo pervive una pequeña parte de la habitación original. Presenta en su lado Este una pila que recoge las aguas procedentes del muro que flanquea el paso a la cámara. Esta, de 4 m. a 4'30 m. de largo por 2'20 m. a 2'60 m. de ancho, se halla separada de la antecámara por una gran losa de granito o "pedra formosa", con una pequeña abertura agrandada con posterioridad. El suelo se halla enlosado con piedras labradas.

El último tramo es el que corresponde al "Forno de la Santa", de planta ultrasemicircular, de unos 2'25 m. de diámetro y 2'50 m. de altura, cubierta con falsa cúpula y rematada por una losa perforada sobre la última hilada, semejante a otras halladas en el interior, lo que hace suponer la existencia de una chimenea. En su interior las paredes conservan indicios de fuego.

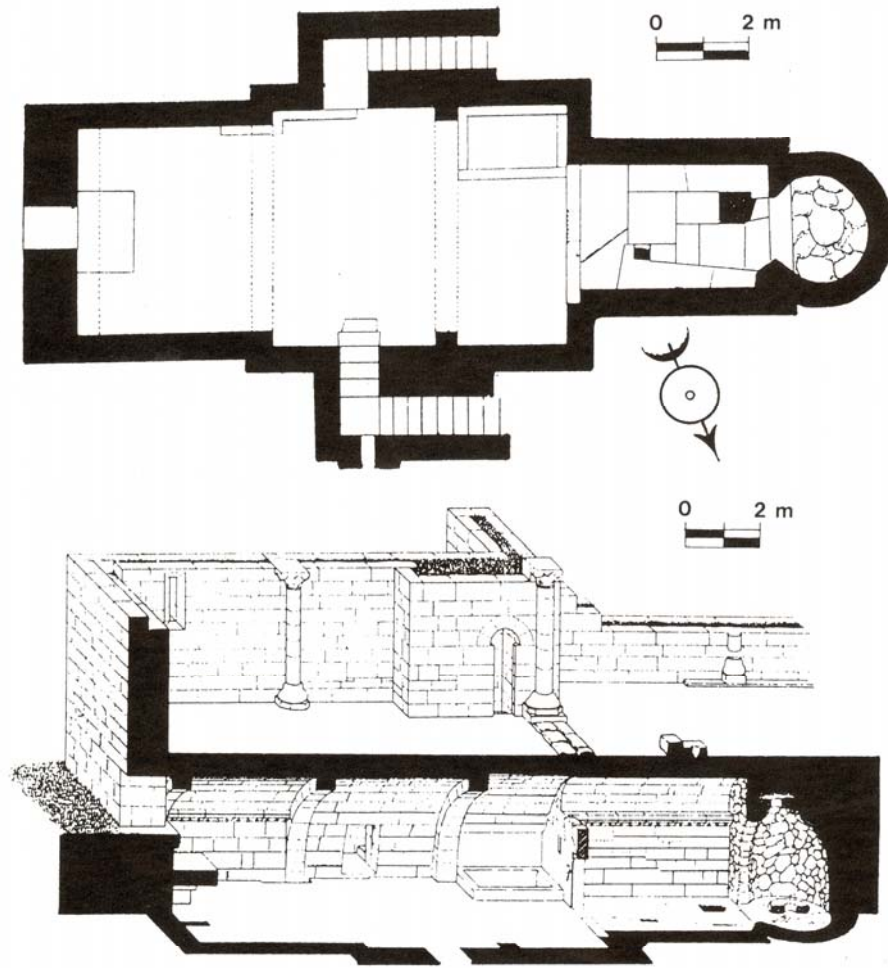


Fig. 14 Planta y alzado del monumento de Augas Santas (Lorenzo Fernández, 1948).

SANTA MARIA DE GALEGOS (Barcelos, Braga) (Silva, 1986: 54-58 y láms. XXXV, XXXVI, CXXXVII, 6) (fig. 15).

Está situado dentro del recinto exterior del castro a unos 50 m. de una fuente, cuyas aguas se canalizan por una conducción hecha de ímbrices que da a un depósito rectangular, situado en el ángulo SW. del atrio con su correspondiente desagüe. El acceso se realiza por una puerta excéntrica situada en el lado SE. del muro de cierre, que da directamente al atrio. Este, semiexcavado en el suelo a casi 1'5 m. de profundidad, es de forma cuadrangular de 5'25 m. por 5'5 m. cubierto por un pavimento de grandes lajas de piedra. Del atrio se pasa por una abertura central de medio punto, de 1 m. de ancho por 17 m. de alto, a una antecámara cuadrada de 2'1 por 2'2 m., con sendos bancos adosados a los paramentos longitudinales, cuyo suelo queda cuidadosamente pavimentado al igual que en el atrio. A la cámara se accede por una "pedra formosa" monolítica que presenta una abertura, a ras de suelo, y otra en su parte superior. La cámara es de forma subrectangular ligeramente alargada, de 2'5 m. por 2'1 m., y al fondo comunica por un umbral de 1'15 m. con el "horno". Tanto la cámara como la antecámara quedarían cubiertas por grandes losas dispuestas a doble vertiente.

El horno es una estancia con la característica planta de herradura, de unos 2 m. de diámetro. Quedaba cubierto por una falsa cúpula conservada hasta 2'7 m. de altura y acabada en una piedra perforada, destinada a facilitar la salida del aire. Del edificio también proceden restos de cenizas y carbones.

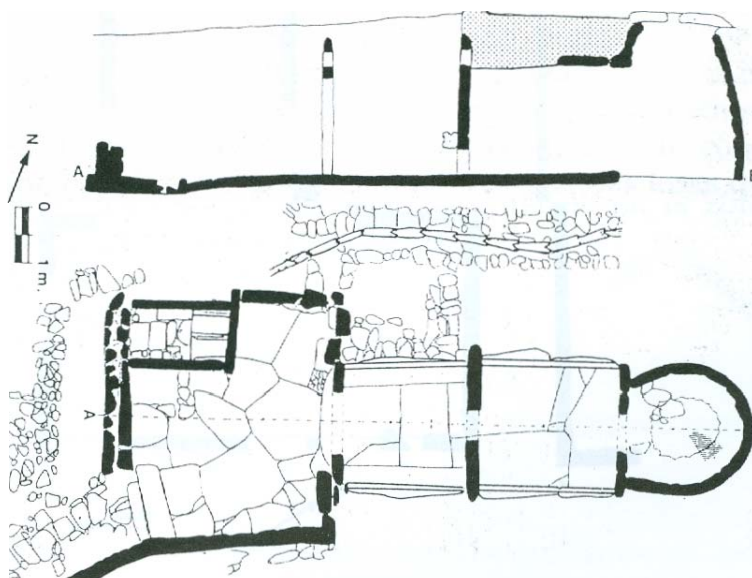


Fig. 15 Planta y alzado de la «sauna» de Santa María de Galegos (Silva, 1986).

CITANIA DO MONTE DA SAIA (Chorente, Barcelos, Braga)
(Maluquer, 1954: 65; García Bellido, 1968: 33-34 y fig. 15; Romero Masiá, 1976: 139141; Silva, 1986: 56, lám. XXXVII) (fig. 16).

Ubicado en la base del castro, en el sector occidental, el monumento está dividido en cuatro tramos, los tres primeros de planta rectangular. El atrio, parcialmente soterrado, ocupa unas dimensiones de 5'25 m. por 2'55 m. y en él se hallaron fragmentos de piedras esculpturadas, probablemente asociadas al estanque o pila al que llegaba el agua por dos o tres caños de manantiales cercanos. La antecámara y cámara, respectivamente de 2'20 m. por 2'10 m. y 2'55 m. por 2'10 m. (3 por 2'70 según Romero Masiá), ofrecen un aparejo de pequeñas piedras que se ha interpretado como una posible reconstrucción. Al horno se accede desde la cámara, a través de una pequeña entrada de 1'15 m. de anchura. Su planta es de herradura cubierto con falsa bóveda, con un diámetro medio de 2 m. y una altura conservada similar.

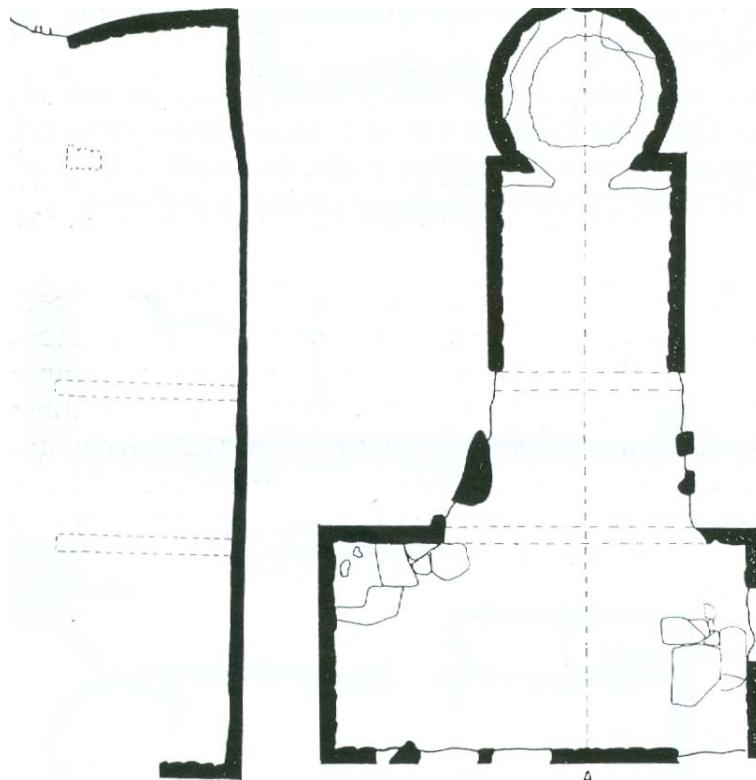


Fig. 16 Planta y alzado de la «sauna» de Monte da Saia (Silva, 1986).

CITANIA DE BRITEIROS 1 y 2 (Guimarães, Braga) (Cardozo, 1931-1932; 1949: 487 s. y 1990: nota 3, *passim*, láms. XV a XVII; Maluquer, 1954: 61-62; García Bellido, 1968: 18-23; Romero Masía, 1976: 141-142) (fig. 17).

Se conocen dos estructuras con horno asociadas a este yacimiento. La primera se sitúa próxima a una de las vías de acceso a la "acrópolis" del castro, en la zona intramuros, entre el recinto medio y el exterior (fig. 2). Su eje mide 12'40 m. de longitud máxima y está dividido en cuatro tramos. El primero es el atrio o vestíbulo, a cielo abierto, construido con grandes piedras y enlosado irregular. Su planta es rectangular de 3'90 m. por 3'10 m. con una pila en el ángulo oeste, que se nutre de una fuente del castro a través de un caño bífido empotrado en el muro. La antecámara, de 2'55 m. por 2'20 m., está pavimentada mediante tres grandes losas desgastadas en su zona media, al igual que la cámara. A ésta se accede a través una "pedra formosa" que presenta en su parte inferior un pequeño arco ultrasemicircular. La cámara, hipogea, mide 2'90 m. por 2'20 m. y es de planta rectangular. Está cubierta a dos aguas por grandes losas, cuyo empuje se mantenía gracias al carácter soterrado de la estructura. Por último, a través de una puerta rectangular formada por dos jambas y un dintel, se accede al horno, también soterrado y de planta de herradura, de 2'20 m. por 1'80 m., cubierto con hiladas en voladizo formando una falsa bóveda hasta 1'70 m. del suelo, donde da paso a una cubierta plana. En su interior se documentaron sillares perforados en el centro como los hallados en Augas Santas (vid. *supra*). En el pavimento y en las paredes se conservan huellas de fuego.

El otro monumento, al que se ha atribuido la primera "pedra formosa" hallada por Martins Sarmiento fuera de su emplazamiento original, también está situado entre el recinto medio y el exterior, pero en su extremo opuesto, a unos 400 m. de distancia. Aunque en muy mal estado de conservación, se percibe un ábside circular y el pavimento de tres grandes losas que servían de solera a la cámara rectangular precedente. La antecámara, de unos 3'20 de longitud, conserva 1'40 m. de altura en las paredes. En la zona exterior del edificio se documentaron restos de carbones.

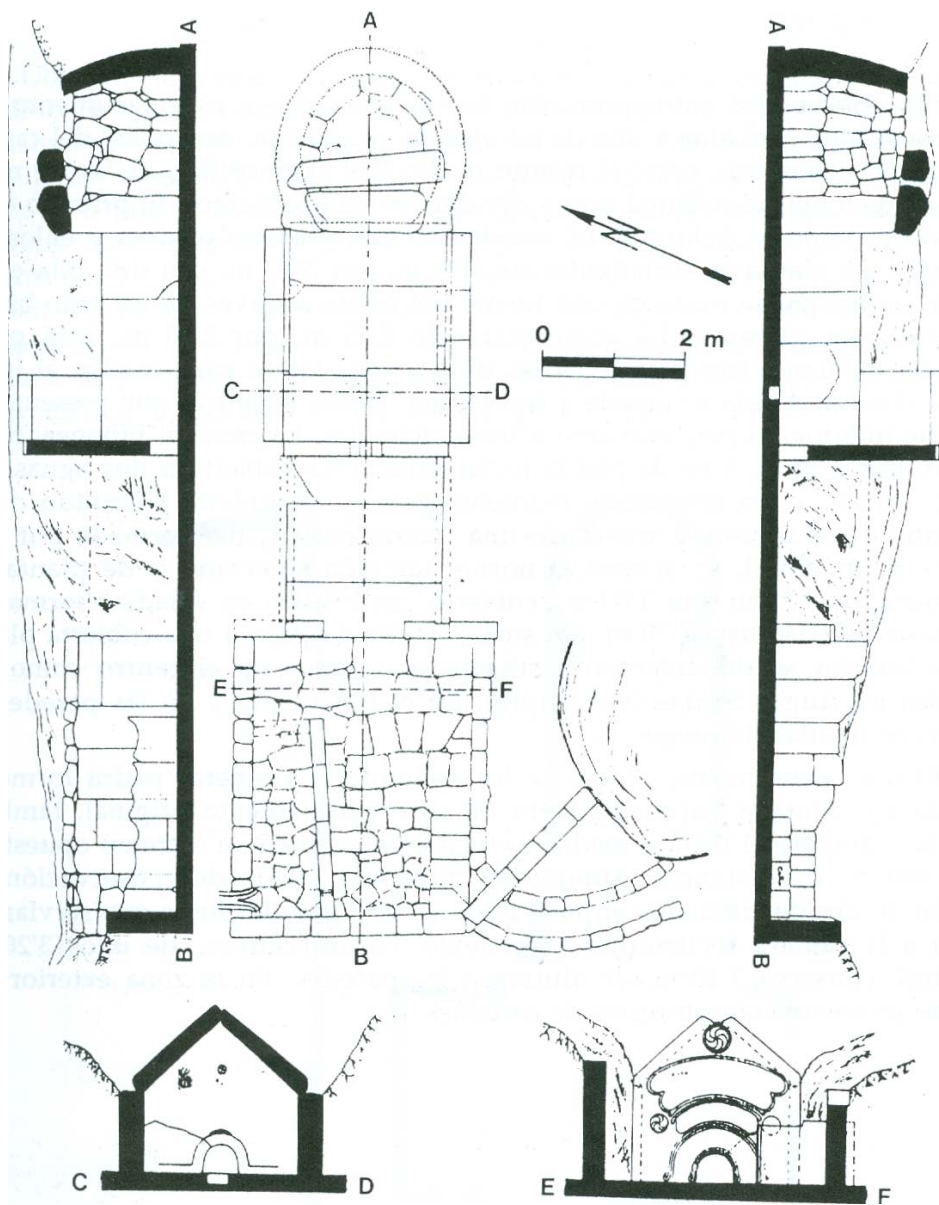


Fig. 17 Planta, alzado y secciones de la «sauna» de Briteiros 1 (Cardozo, 1990).

CASTRO DE SABROSO (Guimarães, Braga) (Sarmiento, 1906: 41 s. y 1909: 129).

La estructura, según referencias de los obreros que la vieron antes de su destrucción, constaba de un horno de piedra y un estanque asociado. El interior del horno revelaba señales de fuego, y junto a él, paralelo a la estructura, había una conducción de agua.

Por otro lado, Silva (1986: 54-55), en el análisis descriptivo que dedica a estos edificios, sólo señala la existencia de canales o conducciones de agua, únicos restos conservados, emplazando el supuesto monumento en el sector intramuros del poblado.

CASTELO DE VERMOIM (Vila Nova de Famaliçao, Braga) (Cardozo, 1931-1932).

Mario Cardozo, a partir de los manuscritos inéditos de Sarmiento (1880: 68), describe restos de una construcción cónica, que Silva (1986: 54-55) sitúa en la zona intramuros del poblado, dentro de la cual había una profunda excavación y en el fondo unas grandes piedras que mostraban señales de haber sufrido la acción del fuego, una de ellas con cavidades. La estructura se localiza cerca de una fuente de agua.

CASTRO DAS EIRAS (Vila Nova de Famaliçao, Braga) (Acuña, 1992: 6-8).

Actualmente en proceso de excavación, ofrece una "pedra formosa" de compleja decoración, próxima formalmente a la hallada por Martins Sarmiento en Briteiros, y una antecámara cuidadosamente enlosada.

CITANIA DE TONGOBRIGA (Santa María do Freixo, Marco de Canaveses, Porto). (Silva 1986: 54 s., Láms. XXXVIII, CXXXVI, 3 y CXXXVII, 2) (fig. 18).

Emplazado en el sector intramuros del poblado, el monumento se articula sobre un eje de unos 9 m. de longitud máxima. Está dividido en tres tramos, todos ellos trabajados en la roca: la antecámara, con planta de tendencia rectangular, de 3

m. por 3'20 m., con bancos laterales. A la cámara, de 3'10 m. por 3'00 m., se accede a través de una gran "pedra formosa" monolítica, con dos pequeños vanos en forma de arco de medio punto, uno de ellos decorado. Un estrecho vano cubierto por un dintel da paso al horno, de 1'50 m. por 1'80 m. y planta subcircular. El hallazgo de piedras con perforación central permite asumir la existencia de una chimenea, similar a los restos hallados en monumentos análogos (vid. supra). Anexo al edificio se documenta una fuente y unas termas romanas.

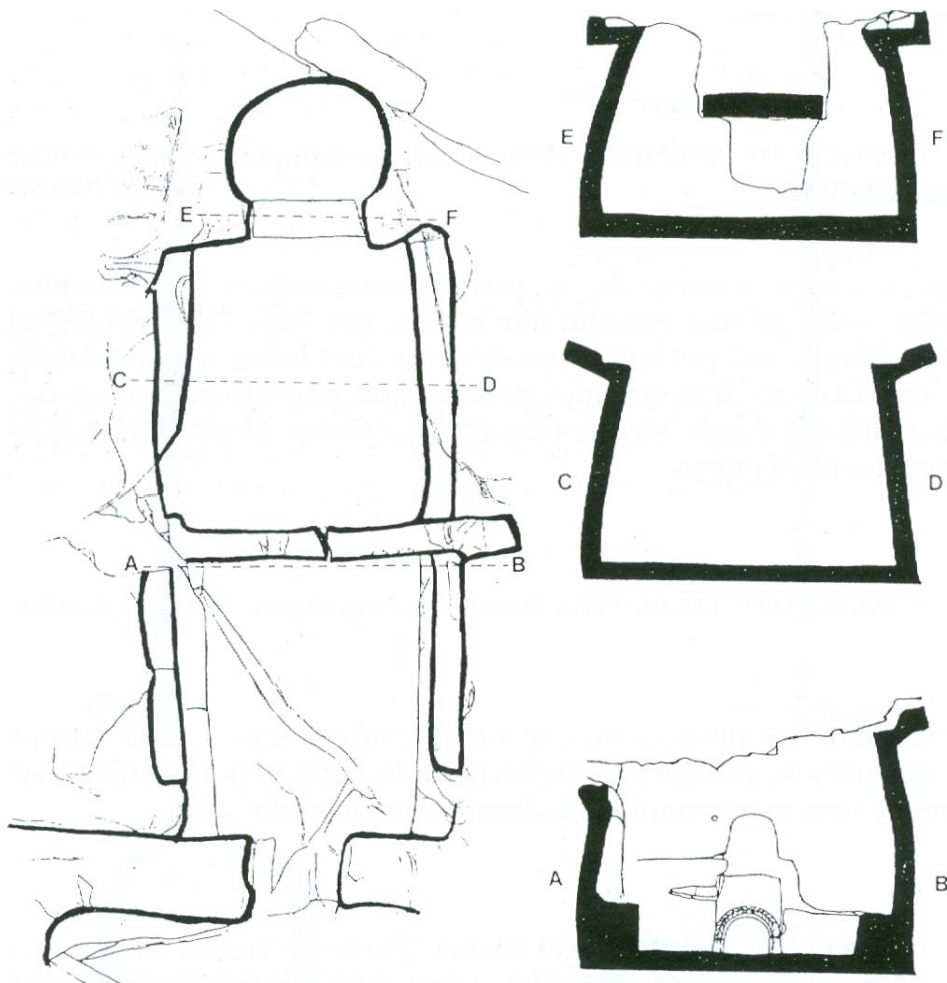


Fig. 18 Planta y secciones de la «sauna» de Tongobriga (Silva, 1986).

CITANIA DE SANFINS (Pinos de Ferreira, Porto) (Almeida, 1974: 158160, fig. 1; Romero Masiá, 1976: 143-144; Silva 1983: 13-14, lám. VI y 1986: 54-55, CXXXVI-CXXXVII) (fig. 19).

Se sitúa al Oeste de la citania, junto a la entrada y la muralla exterior (fig. 2). La estructura, parcialmente soterrada, abarca unos 11'30 m. de longitud máxima y consta de cuatro habitaciones. La mayor, corresponde al atrio, de forma irregular, de 2'80 m. a 3'60 m. de largo por 6'40 m. a 6'60 m. de ancho, con una puerta en el muro occidental que da acceso al interior. En su parte izquierda presenta un doble estanque, al que vierte agua un canal procedente de una fuente pública. Otro canal, en el extremo opuesto, recoge el agua sobrante y la envía fuera del poblado. La antecámara, con bancos laterales corridos, ocupa un espacio de 2'30 m. por 2'48 m. Una "pedra formosa" marca la entrada a la cámara rectangular, de 2'70 m. por 2'48 m., cubierta a dos aguas. A través de un vano de 1'12 m. se accede al horno, de planta subcircular, cubierto con falsa cúpula, de 2'30 m. por 2'70 m. Se hallaron restos de carbones y cenizas, tanto en el interior como en el exterior del monumento. Todo el conjunto está rodeado de un muro.

Existen noticias según Romero Masiá (1976: 143, nota 29) de otro posible monumento en Sanfins (Argote, 1734, a su vez recogidas por Paço, 1953), actualmente no conservado, pues existía "huma grande coya, que estava tapada com urna grande pedra redonda, a qual tem no alto hum orificio quadrado, e na parte inferior tinha outro, guarnecido com um cordao. A coya he fechada de abobeda, e feita de boa esquadria, e continua para dentro sem se lhe descobrir o fim" (Paco, 1953: 492).

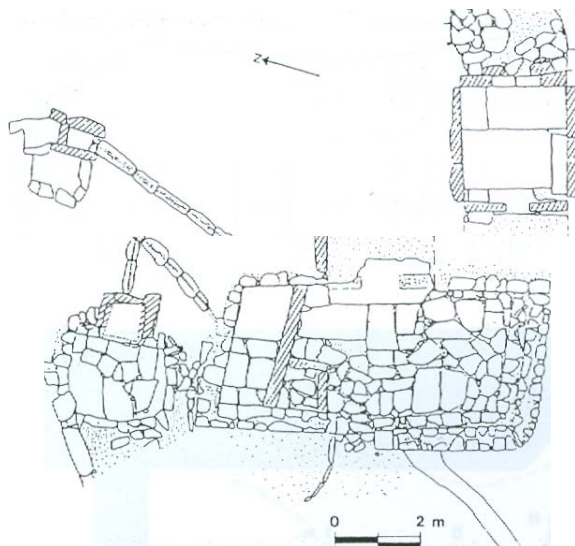


Fig. 19 Planta de la «sauna» de Sanfins (Almeida, 1974).

MONTE CASTRO (Sardoura, Castelo de Paiva) (Cardozo, 1949).

Los restos hallados, actualmente destruidos, permitieron identificar un edificio con horno de planta subcircular y cubierta en falsa cúpula, asociado a una cámara y una antecámara con techumbre, en ambos casos, a dos aguas. De esta estructura, en cuyo interior se hallaron restos de cenizas, se conserva una "pedra formosa" de dimensiones pequeñas y sin decorar.

SAN MAMEDE (Villardiegua de la Ribera, Zamora) (Gómez Moreno 1927: 27) (fig. 20).

Una reciente visita al yacimiento ha permitido constatar la similitud formal del monumento con el de Ulaca (vid. nota 5). La estructura está emplazada en la zona extramuros del poblado, a escasos 100 m. al Noreste del acceso al mismo. Consiste en un gran canchal de granito de unos 8 m. de largo en el que se ha labrado su parte meridional, donde conserva una pared de 5 m. de longitud y un alzado de 2'10 m. Hacia el centro de esta pared aparece perpendicularmente otra de 0'90 m. de largo por 0'40 m. de ancho, que parece dividir el monumento en dos habitaciones.

La falta de excavación de la construcción y el hecho de hallarse actualmente muy enterrado impide una descripción más exhaustiva del mismo y de las características de su planta, a fin de confirmar su relación con los monumentos aquí estudiados.

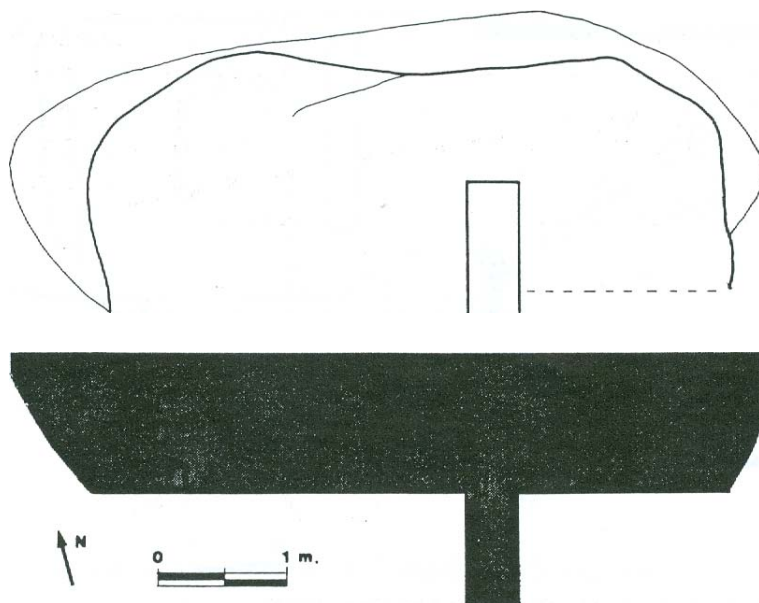


Fig. 20 Croquis del alzado y planta de la estructura de San Mamede.

PICOTE (Miranda do Douro) (Santos Junior, 1975: 424-438, fig. 19 y lám. 23) (Fig. 21).

Finalmente, debe valorarse también el monumento trasmontano de Picote, en el que apareció un "verraco" en su interior, aunque la posterior destrucción de la estructura y el hecho de que ésta se viese parcialmente afectada a raíz del hallazgo de la escultura, dificulta sus posibilidades de estudio e interpretación.

El monumento se emplaza junto a un posible yacimiento, en el sitio conocido como "Castelar" o "Castelo dos Mouros", a unos 15 Km. del castro zamorano de San Mamede, al otro lado del Duero. Se articula sobre un eje de 11'50 m. de longitud máxima, dividido en tres tramos. Ofrece una cámara de forma circular de 2'5 m. de diámetro precedida por una habitación o corredor de tendencia rectangular de 6 m. por 1'50 m. al que antecede, a su vez, otro que hace de vestíbulo o acceso de 3 m. de longitud y similar anchura. Como elemento de separación entre estos dos últimos tramos aparecen dos bloques de piedra enfrentados que determinan una especie de entrada o puerta, de 0'92 m. de ancho.

Junto al verraco, colocado enhiesto en el centro de la cámara, se recogió diverso material arqueológico integrado por cerámica, fundamentalmente a torno, abundantes huesos de animales así como un bronce de Constancio II que documenta el uso de la construcción en el s. IV d. C. El conjunto se ha interpretado generalmente como un lugar de culto a un ídolo-verraco, asociado a otras ceremonias rituales que incluirían la deposición de ofrendas (1975: 437-438).

No obstante, las dimensiones del monumento, las características de su planta y la presencia de restos de cenizas y carbones en su interior, permiten suponer un uso originario en relación con los monumentos aquí estudiados, pudiendo ser posteriormente reutilizado tal como indican los diversos hallazgos documentados. Con todo, no puede pasarse por alto la precariedad de los datos a la hora de confirmar la hipótesis apuntada.

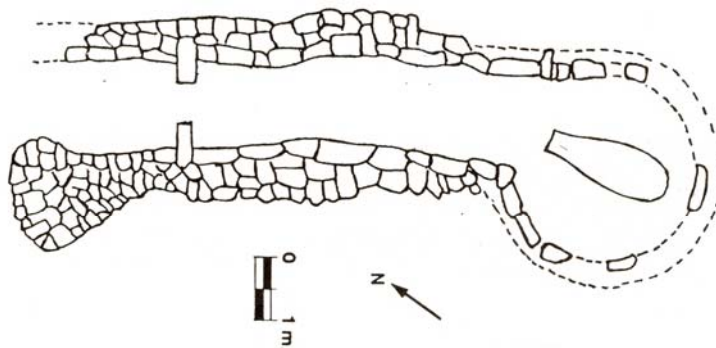


Fig. 21 Planta de la estructura de Picote (Santos Júnior, 1975).